

Concepción, veinte de junio de dos mil veintidós.

**Vistos:**

En estos antecedentes R.U.C. 20-4-0275301-4, R.I.T. 0-29-2020 del Juzgado de Letras de Arauco, **Rol N° 766-2021** del Libro Laboral de esta Corte, se ha dictado sentencia definitiva el 26 de noviembre de 2021, la cual, en lo pertinente resolvió: “I. - *Que, se acoge la excepción de finiquito, opuesta en contra de JAVIER ENRIQUE ALVIAL SEPÚLVEDA; II.*

*- Que, se rechaza en todas sus partes la demanda deducida en autos por 1) CARLOS ERNESTO SHARP SHARP, 2) CESAR CAMPOS VERGARA, 3) CRISTIAN MARCELO GONZÁLEZ ROZAS, 4) DIEGO ANTONIO LÓPEZ HORMAZABAL, 5) ERICK DAVID FRIZ RIVERA; 6) FERNANDO ANTONIO JARA SEPÚLVEDA, 7) FRANCISCO LEANDRO CHAVEZ FUENTES, 8) GABRIEL IGNACIO HERNÁNDEZ RIVAS, 9) HUGO RICHARD ZÚÑIGA SALAS, 10) ISMAEL ELIAZAR CRUCES NORAMBUENA, 11) JUAN PABLO BAQUEDANO FLORES, 12) LUIS RICARDO COÑUEL PEDREROS, 13) MIGUEL ÁNGEL ULLOA RODRÍGUEZ 14) PEDRO SEGUNDO ARROLLO CANALES, 15) SERGIO RODRIGO HERNÁNDEZ VARELA, 16) EDMUNDO ALIRIO RAMOS SEPÚLVEDA 17) GASTÓN HERNÁN VARGAS QUINTANA, 18) JOEL ABDON LARA RIQUELME, 19) MARCELO ARIEL TORRES MUÑOZ, 20) RICARDO LUIS MARINI HERNÁNDEZ, 21) RICHARD FABIÁN SANHUEZA OYARZUN, 22) ROBERT ALEXIS ANABALON GARRIDO, 23) don RODRIGO ANTONIO GUTIERREZ PEREZ, en contra de VIAL Y VIVES -DSD S.A. y Celulosa Arauco y Constitución S.A., todos ya individualizados, III.- Que, cada parte pagará sus costas.”.*

En contra de esta sentencia ha recurrido de nulidad la parte demandante, representada por el abogado David



Andrés González García, invocando, como causal principal, la del artículo 478 letra b) del Código del trabajo, *“El recurso de nulidad procederá, además: b) Cuando haya sido pronunciada con infracción manifiesta de las normas sobre apreciación de la prueba conforme a las reglas de la sana crítica”*.

En subsidio de la anterior, esgrime la causal de nulidad del artículo 478 letra c) del Código del trabajo, esto es, *“cuando sea necesaria la alteración de la calificación jurídica de los hechos, sin modificar las conclusiones fácticas del tribunal inferior.”*

Finalmente, en subsidio de las dos causales anteriores, la causal del artículo 477 del Código del Trabajo, es decir, *por haberse dictado la sentencia con infracción de ley que hubiere influido sustancialmente en lo dispositivo del fallo.*

En la audiencia fijada para la vista de la causa los abogados de las partes hicieron las alegaciones que estimaron pertinentes en defensa de sus pretensiones.

**Con lo relacionado y considerando:**

1º) Que el recurso de nulidad es de aquellos medios de impugnación de carácter extraordinario y de derecho estricto, pues por un lado, los agravios que produce el fallo tienen que justificarse siempre en causales legalmente establecidas y por otro, el recurrente tiene la carga de justificación o explicación suficientes de esos motivos legales que invoque para que posteriormente la Corte pueda pronunciarse sobre la materia del recurso, ya que de este modo es posible fijar la competencia del tribunal *ad quem*.

Se trata de un arbitrio de derecho estricto, tanto por las causales que lo hacen procedente, como por la rigurosidad que se exige al recurrente para plantear la causal de nulidad



que invoca, sus fundamentos y, de cómo este vicio influye en lo dispositivo del fallo.

2º) En este caso, el recurrente invoca como primera causal de nulidad la contenida en el **artículo 478 letra b)** del Código del Trabajo, esto es, cuando la sentencia *haya sido pronunciada con infracción manifiesta de las normas sobre apreciación de la prueba conforme a las reglas de la sana crítica*; y la hace consistir en una infracción a las reglas de la lógica de no contradicción y de razón suficiente.

Refiere que el artículo 456 del Código del Trabajo, indica que "*El tribunal apreciará la prueba conforme a las reglas de la sana crítica*". Al hacerlo, el tribunal deberá expresar las razones jurídicas y las simplemente lógicas, científicas, técnicas o de experiencia, en cuya virtud les asigne valor o las desestime. En general tomará en especial consideración la multiplicidad, gravedad, precisión, concordancia y conexión de las pruebas o antecedentes del proceso que utilice, de manera que el examen conduzca lógicamente a la conclusión que convence al sentenciador.

Expone al efecto, en lo fundamental, que la sentenciadora llega a la conclusión que el despido fue efectivamente injustificado, pues no concluyó la obra contratada, razonando y fundamentando tal aserto, pero en definitiva no declara el despido injustificado, fundando dicha decisión en la supuesta aplicación de lo establecido en el artículo 163 inciso 3º del Código del Trabajo.

Sostiene, en síntesis, que los hechos que se dieron por probados consistieron en que: "*1. Se tiene por cierto el hecho de que los actores fueron contratados hasta el término de obra transitoria Proyecto Mapa contrato C904, 505, Montaje Civil Electromecánico, Planta Tratamiento de Agua, Torres de enfriamiento, Turbogeneradores, Evaporadores, y que dichos*



XFSGZZMXF

*contratos durarían hasta hito que se señala en la demanda;*

2. *Se tiene por cierto que fecha 08 de abril de 2020, los actores son despedidos por la causal del art.159 n°5 del Código del ramo esto es: “Conclusión del trabajo que dio origen al contrato”;*

3. *Se concluye que efectivamente a la fecha del despido las obras no se encuentran terminadas, y que por tanto no procede la causal esgrimida, y que lo que existió en la realidad fue una imposibilidad de la demandada para otorgar al actor el trabajo convenido debido a la paralización en la ejecución de las obras por parte de la mandante (Celulosa Arauco), aduciendo la propagación del Coronavirus, en este sentido, tales hechos se avienen mejor con una causal diversa, por tanto la causal es injustificada;*

4. *Que, los actores firmaron finiquito con reserva de derechos explícita, percibiendo las sumas que allí se indicaban.”;*

3°) Que de lo expuesto, concluye la parte recurrente que hasta ese hito fáctico, existe un orden coherente de las ideas y no existe contraposición entre las mismas, sin embargo a continuación comienza la deformación del íter de razonamiento al establecer que: 1. No obstante no ser justificado el despido, al no corresponderse la causal con lo ocurrido en el terreno de los hechos, no identificándose lo uno con lo otro, expresa textual: “Que, en ese orden de ideas, la demandada al invocar la causal de término de la obra o faena da cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 163 inciso 3° del Código de Trabajo y paga a los trabajadores la indemnización allí estipulada en proporción al tiempo servido, además de pagar el feriado proporcional, suma de dinero que fue pagada los actores según consta de los respectivos finiquitos y demanda y, que los actores aceptaron con reserva de derechos”



Dice que es aquí donde la sentenciadora - y se reitera- comete el error de contraponer las ideas vulnerando además los principios formales de la no contradicción y las reglas de la derivación, pues no puede ser que acepte como verdadero el hecho de que existe una causal mal aplicada, incongruente con lo ocurrido en realidad y del todo inválida en su invocación, para luego darle validez por el solo hecho de esgrimirla en la carta para efectos indemnizatorios, y haber percibido el actor la suma de dinero contemplada en el art. 163 inciso tercero, dejando a sus representados en la indefensión, no obstante haber estampado una reserva de derechos manifestando inconformidad con lo expuesto, sin posibilidad de entablar acción judicial alguna.

Señala que no puede quedar al mero arbitrio del empleador aplicar una causal determinada, sin que ello guarde la debida correspondencia con el sustrato fáctico o la realidad de las cosas; y que ello le permita al empleador acogerse a los beneficios establecidos por la ley para aquellas situaciones en que la causal de término por conclusión de la obra o faena haya sido correctamente aplicada tanto desde un punto de vista formal como de fondo o sustantivo, esto es, cuando efectivamente haya finalizado la obra para la cual fueron contratados los trabajadores al momento de su desvinculación. Concluir lo contrario, conlleva a privar al trabajador de la acción por despido injustificado, aun en aquellas situaciones en que habiéndose invocado por el empleador la causal de término de la relación laboral consagrada en el artículo 159 N° 5 del Código del Trabajo, la obra o faena para la cual fue contratado no haya terminado al momento del despido, lo que deja al trabajador en una situación de absoluta indefensión, de inestabilidad laboral y desprotección de sus derechos; por lo que por tales razones



no deben ser oídas la alegación de las demandadas sobre ese punto, más aun cuando en la presente causa, se reconoció la existencia de finiquitos efectuados con reservas de derechos.

Dice que de lo expuesto se observa una infracción a los principios formales de la no contradicción y a las reglas de la derivación, pues efectivamente del considerando undécimo del fallo impugnado, se observa una transgresión a las reglas de la sana crítica, puesto que no se analizaron todos los antecedentes y pruebas sometidos a la consideración del tribunal, y, desde esta perspectiva, no se desarrollaron adecuadamente las motivaciones del juez del fondo, vulnerando en forma manifiesta las normas sobre apreciación de la prueba conforme a la sana crítica.

No obstante lo anterior, del mencionado considerando consta además que *“la demandada al invocar la causal de término de la obra o faena da cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 163 inciso 3° del Código de Trabajo y paga a los trabajadores la indemnización allí estipulada en proporción al tiempo servido, además de pagar el feriado proporcional, suma de dinero que fue pagada los actores según consta de los respectivos finiquitos y demanda y, que los actores aceptaron con reserva de derechos.”*, esto es, se ha actuado conforme a la citada normativa del artículo 163 número 3 del Código del Trabajo.

Al efecto, del considerando Décimo Primero (entendiéndose en adelante que se refiere al “Undécimo”) de la sentencia en estudio, inmediatamente luego de cuestionar la procedencia de la causal de despido, se lee: *“Que, sin perjuicio de lo anterior, es procedente analizar la normativa que regula los contratos por obra o faena, que, en el caso de marras, hay que tener en consideración que el contrato de*



*trabajo por obra o faena que vinculo' a las partes fue suscrito bajo el amparo de la Ley 21.122, que modifico' el Código del Trabajo en materia de contrato de trabajo por obra o faena, y cuyo sentido y alcance fue fijado mediante ORD N°954/9 de 15 de marzo de 2019, por la Dirección del Trabajo.”,*

Luego de razonar en detalle sobre las circunstancias de la aplicación de dicha normativa, concluye “ *Que, en ese orden de ideas, la demandada al invocar la causal de término de la obra o faena da cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 163 inciso 3° del Código de Trabajo y paga a los trabajadores la indemnización allí estipulada en proporción al tiempo servido, además de pagar el feriado proporcional, suma de dinero que fue pagada los actores según consta de los respectivos finiquitos y demanda y, que los actores aceptaron con reserva de derechos.”;*

4°) Que esta aclaración y calificación manifestada por la jueza de la instancia resulta relevante en el análisis de esta primera causal de nulidad invocada en el recurso, pues, en cualquier caso, las declaraciones preliminares vertidas por la jueza de la instancia al inicio del considerando “Décimo Primero”, y la eventual contradicción que se aduce, no influyen sustancialmente en lo dispositivo del fallo, pues además de ser inmediatamente aclaradas en el mismo considerando “Décimo Primero”, se trata de eventos fijados en la instancia y que se condicen con el artículo 163 inciso tercero del Código del Trabajo, razón suficiente para entender legalmente justificado el despido y su consecuencia, esto es, el rechazo de la demanda de despido injustificado, que determina el fallo recurrido;

5°) Que el recurrente invoca como causal subsidiaria la del artículo **478 letra c)** del Código del trabajo, es decir, cuando resulta necesaria la alteración de la calificación



jurídica de los hechos, sin modificar las conclusiones fácticas del tribunal inferior.

Al efecto argumenta que los hechos acreditados en la sentencia motivan a concluir que se está ante un despido injustificado. Con lo anterior, propone calificar los hechos probados como constitutivos de tal despido y, en consecuencia, acceder a las indemnizaciones y demás prestaciones que en la demanda se contienen;

6º) Que respecto de esta materia, la jueza del grado, en el considerando “*Décimo Primero*” del fallo recurrido concluyó que, en este particular litigio, corresponde dar aplicación a la regla contenida en el artículo 163 inciso tercero del Código del Trabajo, en el entendido que el empleador cumplió las formalidades de dicha norma y, que en consecuencia ha de tenerse por legalmente justificado el despido, desde que los trabajadores demandantes han recibido las indemnizaciones ahí contenidas, incompatibles con las acciones derivadas de la aplicación del inciso primero del artículo 168 del Código del Trabajo –entre ellas aquellas derivadas de la aplicación de las causales del artículo 159 del mismo Código- independientemente de la justificación que en concreto tenga la causal de despido que se ha invocado.

En efecto, ante a la hipótesis fáctica fijada en el fallo impugnado, existen fundamentalmente dos posibilidades de calificación jurídica que derivan de la aplicación del artículo 159 N° 5, esto es, aplicar la regla contenida en los artículos 162 y 168 del Código del Trabajo con las indemnizaciones y prestaciones ahí contenidas, o bien, aplicar la norma del artículo 163 inciso tercero del mismo Código, -siendo ambas incompatibles-, pudiendo preferirse la segunda, tanto por un criterio de especialidad como por uno de temporalidad.





Así entendido, de la lectura de la sentencia que se impugna, se advierte que la jueza de la instancia motivó su decisión calificando jurídicamente los hechos dentro de la regla jurídica especial y posterior contenida en el artículo 163 inciso tercero del Código del Trabajo, lo que inmediatamente descarta la aplicación de la regla de los artículos 162 y 168 antes citados, por incompatibles, de manera tal que el recurso en esta parte tampoco puede prosperar;

7º) Que en subsidio de las anteriores, el recurrente hace valer la causal de nulidad contenida en el **artículo 477** del Código del Trabajo, esto es, *por haberse dictado la sentencia con infracción de ley que hubiere influido sustancialmente en lo dispositivo del fallo.*

Esta causal la funda, en síntesis, en una errónea interpretación y aplicación de los artículos 10 bis y 163 inciso tercero, en relación con los artículos 162, 168 y 159 número 5, todos del Código del Trabajo, alegando que la regla del artículo 163 inciso tercero, para su correcta interpretación, supone que se pague “*al momento de su terminación*” las indemnizaciones que allí se indican, entendiendo por ello que sería entonces necesario que la obra o faena completa que motivó la contratación haya efectivamente terminado;

8º) Que en la forma que ha sido planteada esta causal, no se advierte una referencia a la norma legal de interpretación que resultaría infringida, y cómo a partir de esa infracción se produce una incorrecta interpretación y aplicación de los artículos 10 bis, 163 inciso tercero, en relación con los artículos 162, 168 y 159 número 5, todos del Código del Trabajo. El recurrente al efecto señala que frente a la interpretación de dos normas debe siempre aplicarse o preferirse aquella que favorece al trabajador, y por ello la sentencia impugnada habría infringido este principio al dejar



de aplicar al caso la interpretación más favorable a los trabajadores;

9º) Que en relación al fundamento de la presente causal, sin perjuicio que el recurso no explica claramente cómo se configura la misma, debe tenerse presente que el debate planteado acerca de la interpretación de los artículos 10 bis, 163 inciso tercero, en relación con los artículos 162, 168 y 159 número 5, todos del Código del Trabajo, constituye una cuestión de aplicación de normas que se refieren a situaciones distintas y perfectamente definidas, que si bien se relacionan en algún aspecto, lo cierto es que constituyen dos instituciones diversas.

A partir de la regla del artículo 159 N° 5 del Código del Trabajo, en cuanto determina que la relación laboral termina por *“conclusión del trabajo o servicio que le dio origen al contrato”*, cobra aplicación la regla del artículo 162, esto es, pesa sobre el empleador el cumplimiento de las obligaciones formales que allí se indican, de tal suerte que si no se cumplen o, si la causal de término de contrato es injustificada, indebida o improcedente, hace nacer para el trabajador el derecho de demandar el pago de los prestaciones e indemnizaciones a que se refiere el artículo 168 del mismo Código. Sin embargo, como correctamente lo señala el considerando décimo primero de la sentencia en revisión, la Ley N° 21.122 de 28 de noviembre de 2018, introdujo el actual inciso tercero del artículo 163 del Código del Trabajo, para regular especialmente el término de los contratos por obra o faena, en beneficio del trabajador, estableciendo una nueva regla de indemnizaciones que el empleador debe pagar al trabajador para justificar legalmente el despido.



Esta es la regla que la jueza de la instancia aplicó al caso de autos, y es la regla que en el recurso se dice que no resulta aplicable;

**10°)** Que como ya se dijo en la causa Rol 767-2022 de esta Corte, el citado artículo 163 inciso tercero del Código del Trabajo establece una especial y favorable posición jurídica para los trabajadores con contratos por obra o faena que tengan una vigencia de más de un mes, imponiendo al empleador una carga indemnizatoria más gravosa en beneficio del trabajador, en términos tales que si el trabajador ejerce este derecho de ser especialmente indemnizado de conformidad al inciso tercero de la norma citada, pierde el derecho de ejercer la acción de despido indirecto, indebido o improcedente establecida en el artículo 168 inciso primero del Código del Trabajo; lo que se concluye, sin perjuicio de dejar indemne el derecho del trabajador para ejercer la acción de tutela, si con ocasión del despido se lesionan los derechos que la ley le garantiza.

En efecto, si el trabajador ejerce el derecho del artículo 163 inciso tercero aceptando el pago de las indemnizaciones allí establecidas y, si del ejercicio de este derecho resulta afectado o vulnerado alguno de sus derechos fundamentales en los términos del artículo 485 del Código del Trabajo, puede siempre ejercer la acción de tutela, sin limitaciones originadas en esta situación;

**11°)** Que la consecuente interrogante que se plantea entonces es si para la correcta aplicación del artículo 163 inciso tercero, basta que el empleador pague al trabajador las indemnizaciones allí señaladas o, si por el contrario, el empleador debe, además, justificar el despido. En este sentido, toda interpretación legal debe conducir a una regla útil, posible de aplicación práctica, lo que debe primar sobre



aquella otra interpretación que resulte contradictoria con la apreciación sistemática de las normas relativas al despido y a las indemnizaciones consecuentes.

En este entendido, tal como se dijo en la causa laboral recién mencionada, carece de aplicación práctica la regla del artículo 163 inciso tercero si se entiende que el trabajador puede igualmente discutir la justificación del despido, pues en ese caso resulta inocuo que la misma norma se proclame incompatible con la acción del despido injustificado, indebido o improcedente, como literalmente lo consigna. En efecto, el establecer una indemnización superior al momento de terminar el contrato por obra o faena tiene por objeto mejorar la posición del trabajador frente a la transitoriedad del contrato que suscribió, pero esto es sin duda un derecho del trabajador, quien libremente puede aceptar la oferta indemnizatoria en comento, o plantear la correspondiente demanda.

La norma en cuestión expresamente faculta al empleador a pagar una indemnización superior al trabajador, precisamente con la retribución de tener por legalmente justificada la causal de despido, y con la consecuencia para el trabajador que de aceptar aquella mejor indemnización, pierde la acción de despido injustificado.

En este sentido, si con la aplicación de la norma resultan vulnerados derechos del trabajador, no se contempla por el legislador laboral que subsista o renazca la acción para reclamar la justificación de la causal del despido, situación en la cual podría recibir una improcedente doble indemnización – del inciso tercero del artículo 163 sumada a la del artículo 168 del Código del Trabajo- quedando eso sí, vigente la acción de tutela;



12°) Que así las cosas, la causal de nulidad invocada en el recurso, no se encuentra suficientemente explicitada y, aun así, sosteniendo hipotéticamente que en la especie se configura la infracción de ley anunciada en el recurso y, conforme a ella se anulara la sentencia dictada en la instancia, en la de reemplazo que se dicte habrá que concluir, necesaria e igualmente, que la acción de despido injustificado no es la aplicable al caso, sino la de tutela, debiendo rechazarse igual una eventual demanda por improcedente, desde que el actor ha recibido ya una indemnización mayor.

Lo anterior se confirma desde que, en la eventual hipótesis de una sentencia de reemplazo, se deberá ponderar nuevamente la prueba, cobrando importancia especialmente el hecho que los actores han sido contratados en la obra transitoria denominada *“Proyecto MAPA contrato C-904 CIG-5005 montaje civil electromecánico Planta tratamiento de agua, Torres de enfriamiento, Turbogeneradores, Evaporadores”*; para desempeñarse en relación a determinados hitos de ejecución, conforme a sus respectivos contratos de trabajo y no en relación al contrato celebrado entre Celulosa Arauco S.A y Vial Vives, el que fuera modificado por la mandante y empleadora, con el objeto de desarrollarlo en condiciones distintas a las inicialmente convenidas, habida consideración de la contingencia sanitaria.

Es así como de la lectura de la sentencia impugnada se advierte que cada contrato de trabajo hecho valer para fundamentar la demanda contiene un hito de término específico, de los cuales no existe desarrollo argumentativo ni probatorio por la actora, especialmente, de su estado al momento del despido, con el objeto de proyectar el tiempo



restante para su término y así determinar la extensión de la indemnización pretendida.

Estas afirmaciones de hecho contenidas en el recurso, en la sentencia, así como en la demanda y en la contestación de autos resultan relevantes, pues la pretensión principal de los actores es una declaración de despido injustificado, para que con ello sea procedente una indemnización por lucro cesante, no obstante haber recibido ya los demandantes la indemnización incompatible con ello, establecida por el artículo 163 inciso tercero del Código del Trabajo, tantas veces citado.

De otra parte, tampoco es posible tener por cierto que estos contratos terminarían en los plazos que se mencionó por los actores, pues no consta antecedente alguno que sea cierto o concluyente para establecer, con un mínimo de certeza, el término de las obras para las cuales fueron contratados. Se carece así de un parámetro objetivo sobre el grado de desarrollo de los hitos fijados en los contratos de trabajo, para cada uno de los actores, y la parte demandante no ha rendido prueba alguna al efecto, con lo que no es posible determinar la extensión de la pretensión indemnizatoria por lucro cesante y, por lo mismo, no podría acogerse la demanda;

**13°)** Que, en conclusión, ya sea porque las causales de nulidad invocadas no se configuran en la especie o, ya sea porque los hipotéticos yerros del fallo impugnado no influyen en lo dispositivo del mismo, el recurso de nulidad impetrado por la parte demandante no puede prosperar, debiendo esta Corte resolver en consecuencia.

Por estas consideraciones, citas legales y visto, además, lo dispuesto en el artículo 482 del Código del Trabajo, **se rechaza**, sin costas, el recurso de nulidad



interpuesto por el abogado David Andrés González García por la parte demandante, en contra de la sentencia definitiva de veintiséis de noviembre de dos mil veintiuno, dictada por el Juzgado de Letras de Arauco en el proceso individualizado en el exordio de este fallo, la que en consecuencia no es nula.

Regístrese, notifíquese y comuníquese.

Redacción del Ministro Claudio Gutiérrez Garrido.

**Rol N° 766-2021. Laboral.-**



Pronunciado por la Quinta Sala de la Corte de Apelaciones de Concepción integrada por los Ministros (as) Claudio Gutierrez G., Gonzalo Rojas M. y Abogado Integrante Waldo Sergio Ortega J. Concepcion, veinte de junio de dos mil veintidós.

En Concepcion, a veinte de junio de dos mil veintidós, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

